



*Libro de Extraños
de Piñas - a 200
Marzo de 1655 a*

680
Vn quetzillo

217

**SELEO QUARTO. VN QUARTILLO
ANOS DE MIL Y SEISCIENTOS Y CIN-
CVENT Y QUATRO Y CINCVENTA Y**

EN la ciudad de los Reyes, en veinte dias del mes de Mar-
go de mil y seiscientos y cinquenta y cinco años, el Exce-
lentissimo Señor Don Luis Henriquez de Guzman, Conde
de Alua de Aliste, y de Villafior, Gentilhombre de la Ca-
mara de su Magestad, Señor de las Villas de Garrobillas,
Caruajales, Membibre, Castrocablon, y lugares de su ju-
risdicion, Alferez, y Alguazil mayor de la Ciudad de Za-
mora, Alcalde perpetuo de las Torres, y Fortalezas della, Alcalde mayor
de sacas, y Escriuano mayor de rentas de la dicha Ciudad por el Rei nues-
tro Señor, su Virrei, Lugarteniente, Gobernador, y Capitan General en estos
Reinos, y Prouincias del Peru, Tierrafirme, y Chile, &c. Dixo, que por quan-
to el Señor Conde de Saluatierra, su antecesor, proueyò vn auto, en razon
de los extrauios de piñas, cuyo tenor es el siguiente.

En la Ciudad de los Reyes, a veinte y cinco dias del mes de Agosto de
mil y seiscientos y cinquenta y tres años. El Excelentissimo Señor D. Garcia
Sarmiento de Sotomayor, Conde de Saluatierra, Marques de Sobroso, Co-
mendador de la Villa de los Santos de Maimona en el Orden de Santiago,
Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Virrei, Lugarteniente, Gouer-
nador, y Capitan General destos Reinos, y Prouincias del Peru, Tierrafirme,
y Chile, &c. Dixo, que por quanto auiedo sido informado, la mucha can-
tidad de piñas de plata, que se extrauian, sin quintar, en perjuizio tan confi-
derable de la Real hazienda, despachè prouisiones para los minerales, y ca-
xas deste Reino, dando las ordenes, que parecieron ser conuenientes, con pe-
nas puestas para su obseruancia, y cumplimiento: sin embargo de lo qual los
dichos extrauios se continuan, y crecen en tan grande aumento, que muchas
personas, cerrando los ojos a todas consideraciones, cudiciosos del interes
que se les sigue, lo tienen ya por grangeria, siendo causa para que todas las
dichas piñas, que van en el mismo especie, y por mas dissimulo en barreto-
nes, passen a Reinos estranos, vendiendolas a hereges, y teniendo trato con
ellos, en contrauencion de lo dispuesto por leyes, y cedula Real, y el San-
to Concilio de Trento, y Bulas Apostolicas, incurriendo en las censuras de
ellas, como lo à mostrado la experiencia en esta ocasion de Armada, en que
se aprehendio gran cantidad de dichas piñas, y barretones, que se an remi-
tido a su Magestad: con que los exercitos contrarios, que mantienen guerras
contra la Monarquia Española, engruesan sus fuerzas, siendo assi, que su Ma-
gestad (Dios le guarde) està gastando su patrimonio Real con las necessida-
des, y empeños, que son tan notorios, en defensa de la Fè Catolica, y en
mantenernos en paz, y en iusticia. Y porque se à visto por experiencia, que
en las ocasiones que se an ofrecido de algunos extrauios de plata, su Excelên-
cia à procurado templar los rigores de las dichas penas, por entèder se irian
a la mano en los dichos extrauios: y no solo no se enmiendan, sino que tam-
bien se atreuen a rostro descubierto, al trato, y contrato de las dichas piñas,
con tanto exceso, que siendo assi que su ordinario valor era, a razon de seis
pesos y dos reales el marco, se à ido subiendo, hasta llegar a ocho y dos rea-
les, y ocho y medio, por las ganancias tan considerables que se reconocen,
passandolas por alto, y lleuandolas a Reinos estranos: de que se sigue, que de
mas

512

mas de lo referido, y el daño tan pernicioso que hazen, en defraudar los quintos Reales, que son tan devidos a su Magestad, y el derecho de la aue-
ria, sin reparar en la restitution, a que sin disputa alguna estan obligados, de-
mas del descacimiento a que pueden venir los embios, que cada año se ha-
zen a su Magestad, en vez de aumentarlos. Para cuyo remedio, que tanto
importa a la conseruacion de su Monarquia, se halla obligado su Excelen-
cia a executar indispensablemente las penas puestas por las dichas leyes, y
cédulas Reales, agrauandolas contra los agresores con el rigor que tanto
importa. En cuya conformidad, usando de los poderes, y facultades ordi-
narios, y generales, que tiene de su Magestad, por via de declaracion, nueua
disposicion, o estatuto, ordena, y manda lo siguiente.

Que todas las piñas de plata que se aprehendieren por quintar, se tomen
por perdidas, y el dueño dellas incurra en las mismas penas, que los que sa-
can moneda de España para los Reinos estrangeros, y en perdimiento de to-
dos sus bienes: de cuyo procedido aplico las dos tercias partes para su Ma-
gestad, y la otra tercia parte para el denunciador: y sino lo viuiere, auiendo-
se hecho la aprehension por el Iuez que conociere de la causa, sea suya la
dicha tercia parte, en premio de su cuidado, y diligencia.

Que qualquiera nauio, o embarcacion, donde se hallare, o en que se auer-
iguare que entraron las dichas piñas, sea perdido, y los esclauos que viuiere,
aplicado su precio en la misma forma.

Los Maestres de dichos nauios, Pilotos, Escriuanos, Contramestres, y ma-
rineros tengan por pena de perdimiento de bienes, y seis años de seruicio
en el presidio de Balduia, como quiera que sin su ayuda, y sabiduria de los
vnos, y de los otros no se pueden recebir, ni embarcar en los dichos nauios,
y bajeles las dichas piñas.

Que el Maestre, Contramaestre, o Marinero, o qualquiera dellos que ma-
nifestare las dichas piñas, sea libre de las dichas penas, y se le aplique la ter-
cia parte de lo que montaren.

Que los negros que lo declararen, queden libres, y no siendo esclauos de
los dueños de los dichos nauios, se les pague a sus dueños su verdadero va-
lor, como se les pagará: y demas de esto se les dará a los dichos negros la
tercia parte de lo que manifestaren, no excediendo de mil pesos, pues es
cantidad competente para su sustento, segun su estado.

Que los Plateros, Caldereros, Herreros, y otras qualesquier personas que
fundieren las dichas piñas, y hizieren los dichos barretones, para passarlos
por alto en ambos mares, tengan por pena de perdimiento de sus bienes, y
seis años de seruicio en las galeras al remo, y sin sueldo: y si fuere persona
de calidad, sirua el dicho tiempo en el presidio de Balduia.

Que los negros esclauos que ayudaren a las dichas fundiciones, sean per-
didos, y aplicado su valor en la forma declarada en este auto: y a los ne-
gros, mulatos, zambahigos, que fueren libres, mestizos, y indios, les sean
dados a ducientos azotes, y echados a galeras por quatro años.

Que las casas, huertas, y heredades, en que se aueriguare auerse recogido,
guardado, ocultado, o fundido las dichas piñas, se tomen por perdidas,
y se aplique su valor en la forma referida: y los que viuieren en ellas, aunq
no sean suyas, incurran en perdimiento de bienes, y destierro del Reino, pues
sin su consentimiento no pueden hazerse las dichas fundiciones, ni ocultarse
las dichas piñas.

Los

Los esclavos, y requas q las traginaren, tengan la misma pena de perdimento, y aplicaci6n, y sus mayordomos de seis años de servicio en Baldivia.

Los Capitanes de Mar, Maestres, Contramaestres, y Guardianes de la Armada, que consintieren, o disimularen la embarcacion de las dichas piñas, en el mismo especie, o en barretones, assi en el Callao, como en Arica, o otras partes, sean privados de sus oficios, y desterrados de las Indias, de mas de incurrir en perdimento de sus bienes, aplicado segun dicho es.


Y porque es constante, que la mayor parte de las dichas piñas se embarca en los puertos de Arica, y Arequipa, tendran particular cuidado los Corregidores, y Oficiales Reales de los dichos puertos, y los de la costa de arriba, y todos los demas del Reino, de que no se trate en el dicho genero, y de adquirir, y averiguar en sus distritos, si se hazen los dichos extraños, o embarcaciones, procurando por todos los medios mas eficazes que se les ofreciere, el descubrirlos, y proceder contra los dueños dellas, en conformidad de lo contenido en este auto: con apercibimiento, que si se hallaren en qualquiera de los bajeles que salieren de los dichos puertos, se executará en los dichos Corregidores, y Oficiales Reales de Arica, y Arequipa lo mismo q está dispuesto por cédula de su Magestad de veinte y ocho de Março del año pasado de mil y seiscientos y veinte, en los capitulos catorze, y quinze, despachada sobre la prohibicion de la traida, y pasaje de ropa de China, mandando que sean tenidos por cobreos, y prespectadores delinquentes, solo por hallarse la dicha ropa en poca, o en mucha cantidad en los dichos bajeles, y a las demas, pena de privacion de sus oficios, destierro del Reino, y perdimento de todos sus bienes, aplicados por tercias partes, Camara, juez, y denunciador, sin que se les admita por excusa el dezir, que no cooperaron, ni tuvieron noticia de la traida, y embarcacion de las dichas piñas, y que se a de proceder contra otros qualesquier ministros, y oficiales de guerra, y demas personas, que fueren participes en este delito, prestando obra, o consejo para lo susodicho, y an de incurrir en las penas civiles, y criminales, impuestas contra los pasadores de ropa de contravando, y en destierro perpetuo de las Indias, y privacion de oficio honroso, y provechoso, en ellas: porque no procediendose con los rigores que el caso requiere, seria causa, a q se desvanezca, y quebrante lo dispuesto por las dichas leyes, cedulas, y ordenes contenidas en este auto, cuya execucion su Excelencia encarga a los Señores Alcaldes desta Real Audiencia, y manda a los Alcaldes ordinarios, y Oficiales Reales desta Ciudad, Corregidores, y sus lugares tenientes, Oficiales Reales, Alcaldes de la Hermandad, y otros qualesquier Iuezes, y justicias de qualesquier partes que sean, cada vno en su distrito, y jurisdiccion, procuren aprehender, y averiguar la traida de las dichas piñas, reconociendo las requas, y cargas que vinieren por los caminos, y se traginaren por tierra, y en los puertos, y demas partes que tuvieran noticia dellas, procediendo contra los delinquentes por todo rigor, a que tambien acudirán por su parte su Lugarteniente de Capitan General del puerto del Callao, Capitanes, y demas oficiales de guerra: y al soldado que descubriere, y diere noticia de las dichas piñas, y fueren aprehendidas, de mas de la tercera parte que le tocare, se le dará vna vanderaz: y al que viere sido Alferez, o lo fuere, se le hará merced de vna de las compañías pagadas, v otra equivalente. Y para que venga a noticia de todos, se pregonará en esta Ciudad, y Puerto del Callao, y copiará en los libros del Gobierno, Cabildo, y Oficiales Reales,



S E L L O Q V A R T O . Y N Q V A R T I L L O
S A N O S D E M I L Y S E I S C I E N T O S Y C I N -
C V E N T . P Y Q V A T R O Y C I N C V E N T A Y
C I N C O .

les, y se despacharán por impressiõn las prouisiones necessarias para las Pro-
uincias, y partidos de arriba, y sus minerales, para que cada vno en su distri-
to las hagan pregonar, cumplir, y guardar lo contenido en este atuto, so-
las penas del, y de cada mil pesos de oro para la Camara de su Magestad, y
assi lo proueyo, y firmò. El Conde de Saluatierra. Por mandado de su Exce-
lencia. Juan de Hoya Troncoso.

Y porque todavia se continua el extrañar las dichas piñas , en graue perjuizio de la Real hazienda, y de los Reinos de su Magestad, manda su Excelencia, se guarde, y cumpla lo contenido en el dicho auto suso incorporado, debaxo de las penas que en el se refieren , las quales se executarán en los transgressores irremisiblemente, luego que conste de su quebrantamiento. Y porque se à reconocido, que procurando nuevos modos de ocultar los quintos, que pertenecen a su Magestad , y sus Reales derechos , se an fabricado barras, haziendolas mui semejantes a las que se hazen en las Reales caxas, sacandoles el bocado para el ensaye, y con este medio , a buelta de las que estan marcadas con la marca Real, llevarlas por alto: y las desta calidad no llegan a la Ciudad de Sevilla, porque en los puertos de Cadiz, y Sanlucar, o antes de llegar a ellos, las pasan a nauios estrangeros, y todas se llevan a Reinos estranos, de que resultan graues daños. Manda su Excelencia, que ninguna persona haga las dichas barras, ni las tenga en sus casas , ni en sus nauios, barcos, o requas, para conducir las a diferentes partes , so las penas del auto inserto, en que desde luego los da por condenados, con el mismo premio a quien lo denunciare, o auisare. Y para que venga a noticia de todos, se pregonará en esta Ciudad, y Puerto del Callao, y pondra copia en los libros del Gouierno, Cabildo, y Oficiales Reales. Y assi lo proueyo, y firmò.



Per M. de Schuch 92

D. Munnich

E N havi segun marga Enos de abrie
de mee jtais e Brique noa L cinco a C E se
fexedaa Juangui exeg segun ta mea shen
segore e yubamara meca haui yufia b

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1000 S. EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILL. 60607

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or document. The text is mostly illegible due to fading and bleed-through from the reverse side. It appears to be a formal communication, possibly a letter of introduction or a report.

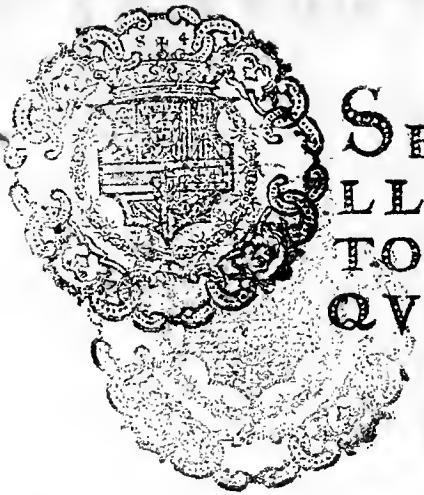
Handwritten signature or initials, possibly "J. H. [illegible]".

Handwritten text at the bottom left, possibly a date or a reference number.

RECEIVED

OFFICE OF THE
TREASURER OF THE
UNITED STATES
DEPARTMENT OF THE
TREASURY

226



T
Unquartillo

BB
P4716
1655

SELLO QVARTO, VNQVARTI-
LLO AÑOS DE MIL Y SEISCIE-
TOS Y CINQVENTA Y DOS Y CIN-
QVENTA Y TRES

PARA LOS AÑOS DE
1654. Y 1655.

28193-

June 19 37

Wm. H. R. H. H. H.

